

## Amor infantil

Víctor B.

¿Cuándo despierta en el ser humano el amor?. Son plurales y muy distintos los amores que conocemos. El que sólo es capaz de despertar nuestra madre, el familiar; el amistoso, el propiamente, y valga la redundancia, amor amoroso. Dentro de éste a su vez, podríamos hacer algunas subdivisiones. El amor juvenil, el senil, el espiritual, el materialista, el interesado, el noble, el egoísta, el celoso...

Hay toda una galaxia de amores, en la que, cada planeta, cada estrella, tiene atmósfera y luz propias. Incluso, ¿por qué no?, el auténticamente infantil, el que se produce en niños de muy poca edad. En este tiempo de nuestra vida, es frecuente que nuestros mismos padres nos pregunten si queremos "que Fulanita, o Fulanito, sean nuestra novia o nuestro novio", según sexo.

Se juega incluso a los "novios" como se juega a los "médicos" a las "casitas", o lo que era el "Coyote" en mis tristemente perdidos años de niñez, y hoy será, seguramente, a los agentes "especiales" y hasta a las "guerrillas" que vaya usted a saber lo que lograremos trasladar en la mente pura de los niños. Alicia Molina tiene cinco años y vive en la localidad de Alicante. La noticia con este nombre geo-

gráfico, tenía que ser acuática, claro. Un crío de tres años cayó en un estanque y, cuando estaba a punto de ahogarse, Alicia se lanzó al agua y le rescató con vida. Le dio un beso en la mejilla, y ante la mirada sorprendida de unos vecinos que acudieron a prestar su auxilio, dijo: "tenía que rescatarle, porque es mi novio".

Sería injusto pensar que, de haber sido otro niño, le habría dejado abandonado a su desventurada suerte. El hecho es que, al sentir el impulso de socorrerle, lo primero que pensó era que su acción se apoyaba en ese incipiente presagio de noviazgo.

Por supuesto, habrán sido sus propios padres quienes despertasen en su pensamiento esa idea que, en esta ocasión, ha sido realmente salvadora.

¿Son acaso, "Juegos Prohibidos"? ¿Por qué no viajar en cada una de sus etapas paso a paso "del rosa al amarillo"? El misterio de la vida se abre ante nosotros con su generosa esplendidez. ¿Quién es el que no es romántico?. Una niña de cinco años ha salvado la vida a su "novio" de tres. ¿Problemas?. Cientos, miles. Pero bendito sea el amor, que aun incierto infantil, produce resultados como éste.

## Barcelona a ras de asfalto

Víctor B.

Cada día me entra más el complejo de entrometido. Doblo una esquina y me topo con una conversación que no me importa, viajo en metro y me entero de no sé qué desavenencias conyugales; como en un restaurante y acabo escuchando multitud de confidencias. Y es que señoras y señores, con estos teléfonos móviles y la manía de hablar a gritos, se empieza a no haber privacidad.

Siempre que escucho una ráfaga, secuencia o capítulo de una conversación ajena, me da miedo enterarme de algo inconveniente, algo que me lleve a la intranquilidad de conciencia. ¿Se imaginan ustedes que me entero de un delito en plena Plaza Cataluña? ¿Qué hacer? ¿dirigirme a la próxima comisaría o callar y ser cómplice del hecho?. Porque la gente no se corta un pelo en lo de hablar con el móvil.

Antes, a la gente fina le parecía mal llevar un paquete por la calle, y por supuesto comer en público; las películas americanas han acostumbrado a esas gentes a lo segundo y, en cuanto a lo primero, la dificultad del servicio doméstico les ha obligado a democratizarse. Sin embargo, la desinhibición más absoluta les invade a la hora de hablar por el móvil. Se diría que el Paseo de Gracia - por poner un ejemplo- se ha convertido en salón de su vivienda.

Ni siquiera se busca una esquina, o la trasera de un kiosco, o el apoyo de una farola. Incluso digo más, no se dismi-

nuye la marcha. Alguna vez he mirado -para responder- a quien parecía que me llamaba, constatando rápidamente que lo que pasaba es que a mi lado hablaban con el inalámbrico con alguien que comparto el nombre.

En el metro las confidencias ya pasaban de antiguo pero, con todo lo anterior, parece que se ha desarrollado. Al fin y al cabo, un vagón y una estación de metro tienen mucho de plató de espectáculo televisivo; lugares cerrados en los que hay luces, hay cámaras, hay monitores, hay asientos con público, hay entradas y salidas, hay publicidad hay incluso música -en off y en vivo-. En fin que se reúnen todas las condiciones para el desarrollo del espectáculo.

¡Y vaya que se desarrolla!. Desde los sobones eróticos "profesionales" y los exhibicionistas ocasionales, pasando por los artistas tipo "salto a la fama" (unos) o el "semáforo" (otros). Sin olvidar los que recuerdan "la parodia nacional" entre los cuales podemos estar, en una u otra ocasión o circunstancia, todos los viajeros.

Caras de sueño por las mañanas, mal genio al acabar la jornada, prisas, despistes, empujones, pisotones, nerviosismo, por no poder fumar "los fumadores" o quejas de los no fumadores por incumplir la prohibición aquéllos.

En conclusión, serrín y orín a ras de asfalto. Gritos, ruidos y olores a la altura de la nariz. También esto es Barcelona..